

**Fortalecimiento de la empatía en estudiantes de transición mediante estrategias lúdicas en
la sede Jhon F. Kennedy de la Institución Educativa Gerardo Arias Ramírez, Villamaría
Caldas**

Maryi Yised Casas Moya

Asesora

Liliana Andrade Gallego

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este trabajo es el resultado de un proceso de investigación formativa desarrollado como opción de grado, mediante el cual se reflexionó sobre la importancia del desarrollo de habilidades socioemocionales en la primera infancia, especialmente la empatía como elemento fundamental para fortalecer la convivencia escolar y las relaciones interpersonales. El estudio se llevó a cabo en la sede Jhon F. Kennedy de la Institución Educativa Gerardo Arias Ramírez, con la participación de niños y niñas entre los 3 y 6 años de edad pertenecientes al nivel de educación inicial. El objetivo general fue fortalecer la empatía en los estudiantes mediante la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas orientadas al reconocimiento y expresión de las emociones, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que la variable trabajada fueron las estrategias lúdico-pedagógicas, reconociendo su influencia en el aspecto ontológico de la empatía, especialmente en los procesos de interacción social, reconocimiento emocional, autorregulación y convivencia escolar. Para el desarrollo del estudio se emplearon técnicas como la observación directa y los diarios de campo, permitiendo identificar comportamientos y formas de relación entre los estudiantes antes y después de las actividades propuestas. Asimismo, se implementaron estrategias como la lectura de cuentos emocionales, dramatizaciones, juegos cooperativos y espacios de diálogo emocional, diseñadas para fortalecer la expresión de sentimientos, la escucha y la capacidad de ponerse en el lugar del otro. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas favoreció significativamente el fortalecimiento de la empatía y las habilidades socioemocionales en los estudiantes, evidenciándose avances en la convivencia escolar, la expresión emocional y las relaciones interpersonales dentro del aula.

Palabras clave: empatía, emociones, autorregulación, convivencia, infancia

Abstract

This research work is the result of a formative research process developed as a degree requirement, through which reflection was made on the importance of socio-emotional skill development in early childhood, especially empathy as a fundamental element to strengthen school coexistence and interpersonal relationships. The study was carried out at the Jhon F. Kennedy campus of the Gerardo Arias Ramírez Educational Institution, with the participation of children between 3 and 6 years old belonging to early childhood education. The main objective was to strengthen empathy in students through the implementation of playful-pedagogical strategies focused on the recognition and expression of emotions, using a qualitative and experimental approach in which the variable applied was playful-pedagogical strategies, recognizing their influence on the ontological aspect of empathy, especially in processes of social interaction, emotional recognition, self-regulation, and school coexistence.

For the development of the study, techniques such as direct observation and field diaries were used, allowing the identification of behaviors and interaction dynamics among students before and after the proposed activities. Likewise, strategies such as emotional storytelling, dramatizations, cooperative games, and emotional dialogue spaces were implemented to strengthen emotional expression, listening skills, and the ability to put oneself in another person's place. From this research exercise, it was concluded that the implementation of playful-pedagogical strategies significantly strengthened empathy and socio-emotional skills in students, showing improvements in school coexistence, emotional expression, and interpersonal relationships within the classroom.

Keywords: empathy, emotions, self-regulation, coexistence, childhood.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación.....	12
Objetivos	13
Objetivo General	13
Objetivos Específicos.....	13
Marcos de Referencia	14
Referentes Conceptuales	14
Referentes Teóricos	15
Referentes Técnicos	20
Referentes Legales	21
Referentes Éticos	22
Herramientas y Métodos	24
Enfoque y Tipo de Estudio	24
Unidad de Análisis	24
Técnicas para la Recolección de Datos.....	25
Categorías para el Análisis de Datos	26
Resultados	28
Acercamiento de la Población a la Variable	28
Experimentación	29
Identificación de Variaciones	31

Análisis y Discusión	33
Conclusiones y Recomendaciones	36
Referencias Bibliográficas	38
Apéndices.....	41

Lista de Apéndices

Apéndices A Muestras de Investigación	41
--	----

Introducción

El desarrollo de habilidades socioemocionales en la primera infancia se ha convertido en un aspecto fundamental dentro de los procesos educativos, debido a su influencia en la construcción de relaciones interpersonales, la convivencia escolar y el desarrollo integral de los niños y niñas. Entre estas habilidades, la empatía ocupa un lugar importante, ya que permite comprender las emociones y necesidades de los demás, favoreciendo actitudes de respeto, solidaridad y convivencia pacífica. En el contexto educativo actual, fortalecer la empatía desde edades tempranas contribuye a la formación de ambientes escolares más inclusivos y armónicos, en los que los estudiantes puedan interactuar de manera adecuada y desarrollar habilidades para la resolución de conflictos y la expresión emocional.

En la sede Jhon F. Kennedy de la Institución Educativa Gerardo Arias Ramírez se identificaron algunas dificultades relacionadas con la convivencia escolar, la expresión de emociones y las relaciones entre compañeros, evidenciándose comportamientos asociados a la poca escucha, dificultades para reconocer las emociones de los demás y conflictos frecuentes dentro del aula. Estas situaciones reflejan la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que favorezcan el fortalecimiento de la empatía y las habilidades socioemocionales desde la educación inicial. Diversos estudios han señalado que las estrategias lúdico-pedagógicas permiten promover el desarrollo emocional y social en la infancia, facilitando experiencias significativas que fortalecen la interacción, la cooperación y la autorregulación emocional en los estudiantes.

Por esta razón, la presente investigación tuvo como objetivo general fortalecer la empatía en los niños y niñas de educación inicial mediante la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas orientadas al reconocimiento y expresión de las emociones. El estudio se desarrolló

bajo un enfoque cualitativo y experimental, utilizando técnicas de recolección de información como la observación directa, los diarios de campo y las actividades grupales, las cuales permitieron analizar los comportamientos y transformaciones presentadas en los estudiantes durante el proceso investigativo. Asimismo, se implementaron actividades como cuentos emocionales, dramatizaciones, juegos cooperativos y espacios de diálogo emocional para promover la interacción positiva y el reconocimiento de las emociones propias y ajenas.

Los resultados obtenidos evidenciaron avances significativos en el fortalecimiento de la empatía, la expresión emocional y la convivencia escolar en los estudiantes participantes, quienes demostraron mayor capacidad para reconocer las emociones de los demás, expresar sus sentimientos y resolver conflictos de manera pacífica. Estos hallazgos permiten reconocer la importancia de implementar estrategias lúdico-pedagógicas en la educación inicial como herramientas que favorecen el desarrollo socioemocional y la construcción de ambientes escolares más respetuosos e inclusivos. Por ello, se invita al lector a profundizar en el contenido de esta investigación para comprender el proceso desarrollado y los resultados alcanzados a partir de la intervención pedagógica realizada.

Caracterización

La presente investigación se desarrolla en la sede Jhon F. Kennedy de la (I,E,G,A,R), por lo que se ubica en un sector urbano del municipio de Villamaría, en un entorno residencial rodeado de viviendas familiares, pequeños establecimientos comerciales, call center, tiendas de barrio y vías de acceso principales que facilitan la movilidad de la comunidad educativa. El contexto presenta características de un ambiente activo, con presencia de dinámicas sociales propias de sectores de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3. De tal manera que las familias se dedican en su mayoría a actividades informales, comercio local, oficios domésticos y prestación de servicios, condiciones que inciden en la disponibilidad de tiempo para la compañía escolar y los métodos de desarrollo de los menores.

El establecimiento educativo presta sus servicios a estudiantes desde preescolar hasta la básica secundaria, contando con espacios físicos adecuados para llevar a cabo las actividades pedagógicas. Un modelo institucional promueve el desarrollo integral por medio de recursos de aprendizaje fundamentados en el juego, el vínculo entre pares y la exploración del entorno. Esta investigación se centra en transición, los infantes están en una edad de los 4 y 6 años. El grupo presenta características heterogéneas en cuanto al desarrollo de conocimiento, desarrollo socioemocional. Algunos de los niños son de núcleos familiares monoparentales con recursos económicos limitados.

En este trabajo investigativo, se selecciono un grupo de niños de transición, en quienes se observan procesos en construcción relacionados con la interacción social y la convivencia con sus pares. Con base en la observación realizada durante la práctica pedagógica, se identifican situaciones como conflictos frecuentes entre compañeros, dificultad para compartir materiales, escasa tolerancia ante la frustración y limitaciones para reconocer las emociones y

necesidades de los demás. Estas situaciones evidencian la necesidad de fortalecer la empatía como una habilidad fundamental para favorecer la comprensión del otro, el respeto por las diferencias y el mejoramiento de la convivencia escolar.

Entre los factores contextuales asociados a estas situaciones se encuentran el escaso tiempo de acompañamiento familiar, el uso frecuente de dispositivos electrónicos y las condiciones laborales de los progenitores, elementos que inciden en los procesos de interacción, atención y regulación emocional de los estudiantes.

Planteamiento del Problema

El grado Trancision de la sede Jhon F. Kennedy de la I,E,G,A,R, esta en un proceso inicial de adaptación escolar, en lo cual los estudiantes destacan esa alegría con entusiasmo, curiosidad, dando asi la disposición frente al aprendizaje significativamente, mostrando en si su interés por el juego, las dinámicas interactivas, la pintura y la música, siendo asi que durante la práctica pedagógica se observan situaciones recurrentes en el salón de clases y en los tiempos de descanso, tales como conflictos entre compañeros, dificultad para compartir materiales, baja tolerancia a la frustración y desacuerdos durante el juego. Estas conductas evidencian un desarrollo insuficiente de la empatía, reflejado en la dificultad para reconocer y considerar las expresiones emocionales, necesidades y las perspectivas de los demás, lo que afecta directamente el trato entre pares y la formación de principios como el respeto, la cooperación y solidaridad.

Bajo este enfoque, se plantea como variable de mediación la implementación de propuestas didácticas con enfoque lúdico, orientadas específicamente al desarrollo de la empatía, tales a los juegos cooperativos, dramatizaciones, cuentos con contenido emocional y espacios de diálogo guiado, desarrolladas durante el primer semestre del año 2026.

Siendo asi, que desde el enfoque sociocultural (Vygotsky, 1978), “el progreso de habilidades como la empatía se construye mediante la interacción social y la guía pedagógica, la cual requiere experiencias educativas intencionadas que orienten a los menores en el reconocimiento de los afectos propios y de los demás. dentro de contextos significativos de aprendizaje, en consecuencia, se identifica una brecha relacionada con la escasa sistematización de métodos pedagógicos lúdicos intencionadas para la mejora de la empatía en los infantes de grado transición de este contexto educativo específico.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la empatía en los niños de transición en la sede Jhon F. Kennedy de la Institución Educativa Gerardo Arias Ramírez del municipio de Villamaría, Caldas, mediante estrategias lúdico-pedagógicas?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la empatía en los estudiantes de transición de la sede Jhon F. Kennedy de la Institución Educativa Gerardo Arias Ramírez del municipio de Villamaría, Caldas, mediante la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas.

Objetivos Específicos

Analizar el comportamiento temprano relacionado con la empatía en los niños de transición del Gerardo Arias, a partir de sus interacciones sociales en el aula y los espacios de recreo.

Implementar actividades de aprendizaje recreativo orientado al mejoramiento de la empatía, en los estudiantes de grado transición del Gerardo Arias.

Reconocer la evolución de las expresiones de empatía en los niños de transición del Gerardo Arias, después de la implementación de las estrategias.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Estos referentes permiten comprender los principales conceptos que orientan la presente investigación, especialmente aquellos relacionados con el fortalecimiento de la empatía en los menores durante sus primeros años de escolaridad. Estos conceptos facilitan el análisis de cómo se construyen los vínculos sociales en el entorno educativo y la forma en que las experiencias pedagógicas pueden favorecer el progreso emocional de los infantes. El estudio se centra en categorías como la empatía, el desarrollo emocional, las estrategias lúdico-pedagógicas y la convivencia escolar.

La empatía se entiende como la habilidad de entender, reconocer y actuar frente a los estados de ánimo de los demás, permitiendo así adoptar la perspectiva del otro y actuar con respeto y razón. “según (Goleman, (1995))”, “la empatía se reconoce como un componente del desarrollo socioemocional y resulta esencial para el establecimiento de vínculos interpersonales positivos. En el contexto educativo, su desarrollo contribuye a la comprensión de las emociones de los compañeros, a la gestión constructiva de conflictos y a la promoción de relaciones sociales adecuadas en el entorno educativo”.

El desarrollo de la empatía se vincula con el crecimiento emocional de los menores, proceso en el que desarrollan competencias para reconocer, comunicar y regular sus estados emocionales, así como para comprender los sentimientos de los demás; De acuerdo con (Bisquerra, (2003)), “la formación emocional pretende potenciar capacidades como el reconocimiento de las emociones regulación emocional y la empatía, contribuyendo al formación general de los niños”.

Consecutivamente, estas habilidades pueden fortalecerse mediante estrategias lúdico-pedagógicas que integran el juego en el marco del proceso educativo. “Según (Vygotsky, (1987))”, el juego potencia el perfeccionamiento en los aspectos cognitivos, sociales y emocionales por medio de las interacciones con otros. En este sentido, actividades como juegos cooperativos, dramatizaciones y cuentos pueden convertirse en recursos pedagógicos favoreciendo el progreso de la empatía.

Finalmente, el fortalecimiento de la empatía contribuye a mejorar la convivencia escolar, Entendiendo como las formas de interacción entre los integrantes de la comunidad educativa y el entorno formativo. “Según ((Eisenberg, (1998))”, la empatía se asocia con comportamientos prosociales como la ayuda, el compartir y la cooperación con los demás, lo cual contribuye a la construcción de ambientes escolares caracterizados por el respeto y la solidaridad.

Referentes Teóricos

La problemática identificada en el grado transición de la sede Jhon F. Kennedy de la Institución Educativa Gerardo Arias Ramírez, ubicada en el municipio de Villamaría, Caldas, se relaciona con algunas dificultades observadas en las interacciones entre los estudiantes, tales como conflictos durante el juego, dificultad para compartir materiales, baja tolerancia a la frustración y escasa comprensión de las emociones de los compañeros. Estas situaciones evidencian la necesidad de fortalecer habilidades socioemocionales, especialmente la empatía, entendida como la capacidad de reconocer, comprender y responder de manera adecuada a los sentimientos y necesidades de otras personas. En este sentido, resulta pertinente revisar diferentes aportes teóricos que permitan comprender cómo se desarrolla la empatía durante la infancia y de qué manera puede ser promovida a través de experiencias pedagógicas dentro del aula.

Desde la perspectiva sociocultural de (Vygotsky, (1978)), se plantea que el aprendizaje y el desarrollo infantil se construyen a partir de la interacción social y del intercambio de experiencias con otras personas. Según este autor, los niños desarrollan sus habilidades cognitivas, sociales y emocionales mediante la participación en actividades compartidas, en las cuales el lenguaje, el juego y la colaboración cumplen un papel fundamental. Uno de sus principales aportes es el concepto de zona de desarrollo próximo, el cual explica que los estudiantes pueden alcanzar niveles más avanzados de aprendizaje cuando cuentan con el acompañamiento de un adulto o la colaboración de sus compañeros. Este planteamiento resulta relevante para la investigación, ya que permite comprender que el desarrollo de la empatía no ocurre de manera aislada, sino dentro de procesos de interacción social. En el contexto del grado transición de la institución educativa objeto de estudio, las actividades lúdicas, los juegos cooperativos y los espacios de diálogo pueden convertirse en herramientas pedagógicas que faciliten la comprensión de las emociones de los demás y el fortalecimiento de relaciones basadas en el respeto y la cooperación.

Por otra parte, Goleman (1995), propone el concepto de inteligencia emocional, entendida como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y las de los demás. Dentro de esta teoría, la empatía se considera una de las competencias emocionales más importantes, ya que permite comprender los sentimientos de otras personas y responder de manera adecuada a sus necesidades. Según este autor, el desarrollo de la empatía favorece la construcción de relaciones sociales positivas y la resolución pacífica de conflictos. En el contexto educativo, estas habilidades resultan fundamentales para promover ambientes escolares basados en el respeto, la cooperación y la convivencia. Este planteamiento se relaciona con la investigación, ya que las dificultades observadas en los estudiantes de grado transición

evidencian la necesidad de fortalecer habilidades emocionales que permitan mejorar la interacción entre compañeros. Por esta razón, la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas orientadas al reconocimiento de emociones puede contribuir al desarrollo de la empatía y al fortalecimiento de la convivencia escolar.

Asimismo, Hoffman (2000), explica que la empatía se desarrolla progresivamente durante la infancia a través de las experiencias sociales y las interacciones con otras personas. Según este autor, los niños comienzan experimentando formas básicas de empatía desde los primeros años de vida, las cuales se van transformando a medida que desarrollan mayores habilidades cognitivas y sociales. Este proceso implica aprender a diferenciar las propias emociones de las emociones de los demás, lo que permite comprender las necesidades de otras personas y responder con comportamientos prosociales. En el ámbito educativo, este planteamiento destaca la importancia de generar experiencias pedagógicas que promuevan la reflexión sobre las emociones y la interacción entre compañeros. En relación con la presente investigación, este enfoque permite comprender que la empatía puede fortalecerse mediante actividades que favorezcan el reconocimiento de emociones y la comprensión de las perspectivas de los demás dentro del aula.

De igual manera, Eisenberg (2015), señala que la empatía se encuentra estrechamente relacionada con el desarrollo de conductas prosociales, como ayudar, compartir y cooperar con otras personas. Sus investigaciones muestran que los niños que logran comprender las emociones de los demás presentan mayores comportamientos solidarios y actitudes de respeto dentro de los contextos sociales en los que participan. Desde esta perspectiva, el desarrollo de la empatía se convierte en un elemento fundamental para la construcción de relaciones positivas entre los estudiantes y para la prevención de conflictos dentro del aula. En el caso de los estudiantes de

grado transición de la institución educativa Gerardo Arias Ramírez, este aporte permite comprender que el fortalecimiento de la empatía puede contribuir significativamente a mejorar las dinámicas de convivencia escolar. Por lo tanto, la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al reconocimiento de emociones y al trabajo cooperativo puede favorecer la construcción de relaciones más respetuosas entre los estudiantes.

En este sentido, Denham (2012), ha investigado el papel de las habilidades emocionales en la adaptación escolar de los niños durante los primeros años de escolaridad. Sus estudios muestran que los estudiantes que desarrollan la capacidad de reconocer, expresar y regular sus emociones presentan mejores relaciones con sus compañeros y mayores habilidades para resolver conflictos. Asimismo, se evidenció que el desarrollo emocional influye positivamente en la participación de los niños en las actividades escolares y en su bienestar dentro del entorno educativo. Estos hallazgos resultan relevantes para la presente investigación, ya que las dificultades observadas en los estudiantes del grado transición pueden estar relacionadas con procesos de desarrollo emocional aún en construcción. Por esta razón, la implementación de estrategias pedagógicas que favorezcan el reconocimiento y la expresión de emociones puede contribuir al fortalecimiento de la empatía y al mejoramiento de la convivencia escolar.

Por otra parte, Grazzani (2014) desarrolló un programa educativo orientado al fortalecimiento de la comprensión emocional en estudiantes de educación primaria mediante actividades basadas en la lectura de historias, el diálogo y la reflexión sobre las emociones de los personajes. Los resultados del estudio evidenciaron que los niños que participaron en estas actividades lograron mejorar su capacidad para identificar los sentimientos de otras personas y manifestaron mayores comportamientos de cooperación con sus compañeros. Este estudio resulta especialmente pertinente para la presente investigación, ya que demuestra que las estrategias

pedagógicas basadas en cuentos, dramatizaciones y actividades reflexivas pueden favorecer el desarrollo de la empatía en el contexto escolar. En el caso del grado transición de la institución educativa objeto de estudio, este tipo de actividades puede contribuir a fortalecer la comprensión emocional y mejorar las relaciones entre los estudiantes.

De manera similar, Jones (2015) analizó la relación entre el desarrollo de habilidades socioemocionales durante la infancia y el desempeño social y académico en etapas posteriores. Sus investigaciones evidenciaron que los niños que desarrollan competencias emocionales como la empatía, la autorregulación y las habilidades sociales presentan mejores relaciones con sus compañeros y menores niveles de comportamiento agresivo. Asimismo, estos estudiantes muestran mayores niveles de participación en el aula y una mejor adaptación al entorno escolar. Estos resultados respaldan la importancia de fortalecer las habilidades socioemocionales desde los primeros años de escolaridad. En relación con la presente investigación, este estudio permite comprender que el desarrollo de la empatía en los estudiantes de grado transición puede tener efectos positivos no solo en la convivencia escolar, sino también en su proceso de aprendizaje y desarrollo integral.

Finalmente, Schonert-Reichl (2015) evaluó los efectos de un programa educativo orientado al desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de educación primaria. Los resultados mostraron mejoras significativas en la empatía, la cooperación y las conductas prosociales entre los estudiantes que participaron en el programa. Asimismo, se evidenció una disminución en comportamientos agresivos y una mejora en el clima escolar dentro del aula. Estos hallazgos demuestran que la implementación de estrategias educativas centradas en el desarrollo emocional puede generar cambios positivos en la convivencia escolar y en las relaciones entre estudiantes. En el caso de la presente investigación, este estudio respalda la

importancia de diseñar e implementar estrategias lúdico-pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la empatía en los estudiantes de grado transición de la institución educativa Gerardo Arias Ramírez.

En conjunto, los aportes teóricos y las investigaciones revisadas coinciden en señalar que el desarrollo de la empatía durante la infancia se construye a partir de la interacción social, el reconocimiento de las emociones y la participación en experiencias pedagógicas significativas. En este sentido, la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas dentro del aula se presenta como una alternativa pertinente para promover el desarrollo de habilidades empáticas y mejorar la convivencia escolar entre los estudiantes.

Referentes Técnicos

Con el propósito de orientar los procesos educativos en la primera infancia, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) ha desarrollado diversos lineamientos pedagógicos para la educación inicial y básica primaria. Entre estos se destacan las Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar, las cuales reconocen que el desarrollo de los niños debe abordarse de manera integral, promoviendo experiencias pedagógicas que favorezcan la interacción, la expresión de emociones y la construcción de relaciones respetuosas con los demás. En este sentido, se plantea que el juego, el diálogo y la exploración del entorno son estrategias fundamentales para fortalecer el desarrollo emocional y social de los estudiantes.

De igual manera, la UNESCO resalta la importancia de promover ambientes educativos que favorezcan el desarrollo integral de los niños desde las primeras etapas de la vida. En sus orientaciones sobre educación y desarrollo infantil se señala que las experiencias pedagógicas deben fomentar la participación, la interacción y el respeto por los otros, aspectos que

contribuyen al fortalecimiento de habilidades emocionales como la empatía, fundamentales para la convivencia escolar y el desarrollo de relaciones positivas entre los estudiantes.

Por su parte, la UNICEF destaca que la educación en la infancia debe promover el bienestar emocional y el desarrollo de habilidades para la vida. En sus guías sobre desarrollo infantil se enfatiza que los ambientes escolares deben propiciar experiencias de aprendizaje que permitan a los niños reconocer sus emociones, comprender las emociones de los demás y construir relaciones basadas en el respeto y la cooperación. En este sentido, el fortalecimiento de la empatía se convierte en un elemento clave para promover una convivencia armónica dentro del contexto escolar.

En conjunto, estos referentes técnicos orientan la práctica pedagógica hacia el desarrollo integral de los niños, reconociendo la importancia de fortalecer habilidades emocionales y sociales desde los primeros años de escolaridad. Asimismo, respaldan la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan la empatía, la interacción y el respeto entre los estudiantes, elementos que fundamentan la presente investigación.

Referentes Legales

En Colombia, la educación y el desarrollo integral de los niños se encuentran respaldados por diferentes normas que garantizan la protección de sus derechos y el acceso a una educación de calidad. En primer lugar, la Constitución Política de Colombia de 1991 establece en su artículo 44 que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás, reconociéndolos como sujetos de especial protección. Este marco constitucional orienta las prácticas educativas hacia la garantía del bienestar, el respeto y el desarrollo integral de la infancia dentro de los contextos escolares.

Por otra parte, la Ley General de Educación 115 de 1994 define el sistema educativo colombiano y establece que la educación debe promover el desarrollo integral de los estudiantes en dimensiones cognitivas, sociales, afectivas y éticas. En este sentido, la ley resalta la importancia de generar experiencias pedagógicas que favorezcan la formación en valores, la convivencia y el respeto por los demás, aspectos que se relacionan directamente con el fortalecimiento de habilidades emocionales como la empatía dentro del aula.

Asimismo, la Ley 1098 de 2006 Código de Infancia y Adolescencia reconoce a los niños y niñas como sujetos de derechos y establece la responsabilidad del Estado, la familia y la sociedad en la garantía de su desarrollo integral. Esta normativa promueve el acceso a una educación que respete las necesidades de los niños y fomente ambientes seguros y protectores que favorezcan su bienestar emocional y social.

De igual manera, la política pública para la atención a la primera infancia en Colombia se encuentra orientada por la estrategia Política de Estado De Cero a Siempre, la cual busca garantizar el desarrollo integral de los niños desde la gestación hasta los seis años. Esta política promueve la articulación entre educación, salud y protección para fortalecer las capacidades emocionales, sociales y cognitivas de los niños, reconociendo la importancia de generar entornos educativos que favorezcan su desarrollo integral.

Referentes Éticos

La presente investigación se orienta bajo principios éticos que garantizan el respeto, la protección y el bienestar de los niños participantes. En primer lugar, se tendrá en cuenta el principio de consentimiento informado, mediante el cual los padres o acudientes autorizarán la participación de los estudiantes en las actividades pedagógicas propuestas dentro del proceso investigativo.

Asimismo, se garantizará el principio de confidencialidad, asegurando que la información recolectada durante la investigación sea utilizada únicamente con fines académicos y que la identidad de los participantes permanezca protegida. De esta manera, se busca salvaguardar la privacidad y la dignidad de los niños involucrados en el estudio.

De igual manera, la investigación se orienta por el principio de beneficencia, procurando que las actividades pedagógicas implementadas contribuyan al desarrollo emocional y social de los estudiantes, evitando cualquier situación que pueda generar daño o afectar su bienestar. En este sentido, las estrategias pedagógicas propuestas estarán orientadas a fortalecer habilidades emocionales como la empatía y el respeto por los demás.

Finalmente, se tendrá en cuenta el principio de justicia, garantizando que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de participar en las actividades propuestas, sin discriminación por razones sociales, culturales o personales. De esta forma, la investigación se desarrolla bajo criterios de responsabilidad y compromiso con el desarrollo integral de la infancia.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se enmarca dentro del enfoque cualitativo, ya que busca comprender e interpretar las experiencias de los niños y niñas en relación con el desarrollo de la empatía dentro del contexto escolar, a partir de la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al reconocimiento de las emociones y la convivencia respetuosa. Según Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2018), este enfoque permite analizar los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes, reconociendo la importancia de las interacciones, los significados y las experiencias en su contexto. En este sentido, el estudio se orienta a comprender cómo los estudiantes de grado transición construyen sus relaciones sociales y manifiestan comportamientos empáticos en su vida escolar.

Asimismo, la investigación adopta un diseño de intervención pedagógica de carácter exploratorio-interpretativo, ya que no solo se centra en la observación de una problemática, sino también en la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas orientadas a generar cambios en las manifestaciones de empatía de los estudiantes. Como lo plantea Eisenberg (1998), las experiencias educativas influyen en el desarrollo de conductas prosociales como la cooperación y la ayuda hacia los demás. Por ello, la investigación busca intervenir pedagógicamente en el aula mediante actividades como juegos, dramatizaciones y espacios de diálogo, con el propósito de fortalecer la empatía y promover transformaciones en la convivencia, el respeto y el reconocimiento de las emociones entre los estudiantes.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis está conformada por niños y niñas entre 4 y 6 años de edad, pertenecientes al grado transición de la sede Jhon F. Kennedy de la Institución Educativa

Gerardo Arias Ramírez, ubicada en el municipio de Villamaría, Caldas. Este grupo se encuentra en una etapa inicial de su proceso escolar, en la cual comienzan a fortalecer habilidades sociales fundamentales para la convivencia, como el respeto, la cooperación y la empatía en sus relaciones con los compañeros.

La unidad de análisis también incorpora las observaciones realizadas por la docente en formación durante el desarrollo de la intervención pedagógica, con el propósito de obtener una visión integral sobre las interacciones, actitudes y comportamientos de los estudiantes durante la implementación de las estrategias educativas orientadas al fortalecimiento de la empatía. A través de estas observaciones se busca comprender cómo los niños y niñas reconocen las emociones de los demás, cómo reaccionan frente a diferentes situaciones de convivencia y de qué manera las actividades pedagógicas contribuyen al desarrollo de comportamientos empáticos dentro del aula.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para la recolección de la información se emplearon diversas técnicas cualitativas que permitieron analizar el desarrollo de la empatía en los estudiantes antes, durante y después de la intervención pedagógica. Como señalan Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2018), el uso de múltiples instrumentos favorece la validez de los resultados mediante la triangulación de la información. En una primera fase, se utilizó la observación participante, desarrollada en el aula y en los espacios de recreo, la cual permitió identificar comportamientos relacionados con la empatía, como la ayuda entre compañeros, la resolución de conflictos y la expresión de emociones. Esta información fue registrada en un diario de campo, donde se consignaron de manera detallada las situaciones observadas y las dinámicas de interacción presentes en el grupo.

En una segunda fase, correspondiente al desarrollo del proyecto, se implementaron estrategias lúdico-pedagógicas como juegos cooperativos, dramatizaciones, narración de cuentos con contenido emocional y espacios de diálogo reflexivo, las cuales fueron registradas mediante diarios reflexivos y registros audiovisuales. Estas herramientas permitieron analizar las reacciones, avances y dificultades de los estudiantes durante cada sesión, evidenciando cambios en sus comportamientos sociales. Estas estrategias se sustentan en lo planteado por Vygotsky (1978), quien resalta la importancia del juego y la interacción social en el aprendizaje infantil. Finalmente, se aplicó una entrevista semiestructurada y una rúbrica de observación para valorar los cambios en la empatía, lo cual permitió contrastar la información obtenida y fortalecer la validez del estudio, tal como lo plantea Creswell (2014).

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis de la información se realizó mediante la técnica de análisis de contenido, entendida como un procedimiento sistemático que permite identificar, organizar e interpretar los significados presentes en los datos recolectados durante el proceso investigativo. Según Bardin (2002), este método facilita el tratamiento de la información cualitativa a partir de la construcción de categorías que permiten comprender los fenómenos sociales desde una perspectiva interpretativa. En este sentido, el análisis se desarrolló a partir de los registros obtenidos en los diarios de campo, los registros audiovisuales, los diarios reflexivos, las entrevistas y la rúbrica de observación, lo cual permitió abordar el fenómeno de estudio de manera integral.

En una primera fase, se realizó un proceso de codificación abierta, que consistió en una lectura detallada de la información recopilada con el propósito de identificar unidades de significado relacionadas con las manifestaciones de empatía en los estudiantes. Posteriormente,

se llevó a cabo una organización de los datos mediante la agrupación temática, lo que permitió estructurar la información en categorías de análisis coherentes con los objetivos del estudio. Este proceso facilitó la interpretación de las dinámicas de interacción presentes en el aula y permitió evidenciar tanto las dificultades iniciales como los avances logrados durante la intervención pedagógica.

Las categorías de análisis se definieron en coherencia con los objetivos específicos de la investigación. En primer lugar, la categoría manifestaciones iniciales de la empatía permitió identificar comportamientos como el reconocimiento de emociones, la disposición para ayudar y las reacciones frente a situaciones de conflicto antes de la intervención. En segundo lugar, la categoría estrategias pedagógicas para el fortalecimiento de la empatía se orientó a analizar la implementación de actividades como juegos cooperativos, dramatizaciones, narración de cuentos y espacios de diálogo reflexivo, evidenciando la participación y respuesta de los estudiantes durante el desarrollo del proyecto. Finalmente, la categoría cambios en las manifestaciones de la empatía permitió reconocer las transformaciones en la convivencia, la cooperación y la comprensión emocional después de la intervención. Este proceso se fortaleció mediante la triangulación de la información, lo cual permitió dar mayor validez y coherencia a los resultados, tal como lo plantea Creswell (2014).

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En la fase inicial de la investigación, se llevó a cabo un proceso sistemático de recolección de información mediante la observación directa de tipo participante, acompañada del diario de campo y complementada con registros descriptivos de aula, con el propósito de identificar cómo los estudiantes de grado transición manifestaban la empatía en su entorno escolar. Este proceso se desarrolló en distintos momentos de la jornada académica, incluyendo tanto actividades dirigidas como espacios de interacción libre, lo que permitió obtener una visión amplia y contextualizada de las dinámicas sociales del grupo.

A partir del análisis de los registros consignados en el diario de campo, se evidenció que los estudiantes presentaban dificultades significativas en sus interacciones sociales. Estas se manifestaban principalmente en situaciones relacionadas con el compartir materiales, el respeto por los turnos y la resolución de conflictos. En diversas anotaciones se describieron comportamientos como discusiones entre compañeros por el uso de objetos, resistencia a prestar materiales y respuestas impulsivas frente a desacuerdos.

Asimismo, mediante los registros reflexivos de la docente, fue posible identificar una limitada capacidad en los estudiantes para reconocer las emociones de los demás. En situaciones donde un compañero manifestaba tristeza, enojo o frustración, se evidenciaban respuestas poco empáticas, caracterizadas por la indiferencia o la priorización de intereses propios. Esto refleja un nivel inicial en el desarrollo de la empatía, lo cual coincide con lo planteado por Goleman (1995), quien señala que la empatía es una competencia socioemocional que se construye progresivamente durante la infancia y requiere de orientación pedagógica intencionada.

De igual manera, estos hallazgos se relacionan con lo propuesto por Eisenberg (1998), quien afirma que las conductas prosociales, como compartir, cooperar y ayudar, no surgen de manera espontánea, sino que se desarrollan a través de procesos de interacción social y mediación educativa. En este sentido, las dificultades observadas evidencian la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que favorezcan el reconocimiento del otro y la construcción de relaciones basadas en el respeto.

En consecuencia, el análisis de la información recolectada mediante las técnicas mencionadas permitió identificar una brecha en el desarrollo de la empatía, estableciendo un punto de partida claro para la intervención pedagógica.

Experimentación

En la fase de experimentación se implementó una propuesta pedagógica basada en estrategias lúdico-pedagógicas, principalmente dramatizaciones, lectura de cuentos con contenido emocional y espacios de diálogo guiado, con el propósito de fortalecer la empatía en los estudiantes de grado transición.

Las actividades se desarrollaron de manera progresiva durante la jornada escolar, iniciando con la lectura de cuentos enfocados en emociones como la tristeza, la alegría y el enojo. Posteriormente, se realizaban preguntas orientadoras que permitían a los estudiantes identificar las emociones de los personajes y relacionarlas con sus propias experiencias. Durante estas actividades, se observó que al inicio algunos niños tenían dificultad para expresar lo que sentían o para reconocer las emociones de los personajes; sin embargo, con el desarrollo de las sesiones, su participación fue aumentando, logrando identificar emociones básicas y compartir situaciones personales.

En cuanto a las dramatizaciones, se propusieron situaciones cotidianas del aula, como prestar materiales, esperar turnos o resolver conflictos. Los estudiantes asumían diferentes roles y representaban estas situaciones frente a sus compañeros. Durante las primeras actividades, algunos niños mostraban timidez o recurrían a respuestas impulsivas similares a las observadas en la fase inicial; no obstante, a medida que avanzaba la implementación, se evidenció mayor seguridad en la participación, así como intentos por actuar de manera más empática, por ejemplo, pidiendo las cosas “por favor” o ayudando a un compañero dentro de la representación.

Asimismo, se desarrollaron espacios de diálogo después de cada actividad, donde los estudiantes podían expresar cómo se sentían y reflexionar sobre lo ocurrido. En estos momentos se evidenció un progreso en la expresión verbal de emociones, ya que algunos niños comenzaron a utilizar frases como “me sentí triste”, “eso no me gustó” o “hay que ayudar”, lo cual no era frecuente al inicio del proceso.

Durante toda la fase de experimentación, se registró una participación activa de la mayoría de los estudiantes, aunque con diferencias individuales. Mientras algunos lograron avances más evidentes en el reconocimiento y expresión de emociones, otros aún presentaron dificultades en el control de impulsos y en la interacción con sus compañeros. Estas observaciones permitieron comprender que el desarrollo de la empatía es un proceso gradual que requiere continuidad.

En general, la implementación de las estrategias permitió generar espacios significativos de aprendizaje, donde los estudiantes no solo participaron activamente, sino que también comenzaron a transformar sus formas de interacción, evidenciando avances en el reconocimiento de emociones, la comunicación y la convivencia escolar.

Identificación de Variaciones

Para el reconocimiento de los cambios obtenidos, se empleó como técnica el análisis comparativo del diario de campo, complementado con la revisión de los registros descriptivos y reflexivos, lo cual permitió contrastar de manera clara las conductas observadas en la fase inicial con aquellas evidenciadas después de la implementación de las estrategias lúdico-pedagógicas.

En la fase inicial, los estudiantes manifestaban dificultades significativas en relación con la empatía, evidenciadas en comportamientos como la negativa a compartir materiales, conflictos frecuentes durante el juego y respuestas impulsivas ante desacuerdos. Por ejemplo, en varias situaciones registradas, los niños reaccionaban con llanto, enojo o aislamiento cuando debían esperar turnos o prestar objetos, sin considerar las emociones de sus compañeros.

Después de la intervención, se identificaron avances importantes en estas dinámicas. Los estudiantes comenzaron a mostrar mayor disposición para compartir materiales y respetar turnos durante las actividades grupales. Asimismo, se evidenció el uso más frecuente de expresiones de cortesía como “por favor”, “gracias” y “permiso”, lo cual refleja un proceso de interiorización de normas básicas de convivencia. Por ejemplo, en actividades de dramatización, algunos estudiantes lograron ceder voluntariamente materiales a sus compañeros o pedirlos de manera adecuada, situación que no se presentaba al inicio del proceso.

De igual manera, se observaron cambios en la forma de resolver conflictos. Mientras que inicialmente predominaban respuestas impulsivas, posteriormente algunos estudiantes comenzaron a recurrir al diálogo o a la mediación de la docente para solucionar desacuerdos. También se evidenció un mayor reconocimiento de las emociones de los demás, manifestado en acciones como consolar a un compañero que estaba triste o mostrar preocupación ante situaciones de conflicto.

No obstante, es importante señalar que, aunque se evidencian avances significativos, algunos estudiantes aún presentan dificultades en el control de impulsos y en la comprensión plena de las emociones de los demás, lo que indica que el desarrollo de la empatía es un proceso progresivo que requiere continuidad en su fortalecimiento.

En este sentido, las variaciones identificadas permiten afirmar que las estrategias lúdico-pedagógicas implementadas contribuyeron al fortalecimiento de la empatía, evidenciando cambios positivos en la convivencia escolar, aunque también resaltan la necesidad de seguir trabajando en estos procesos de manera constante.

Análisis y Discusión

El análisis de los resultados obtenidos en la presente investigación permite interpretar de manera crítica la incidencia de las estrategias lúdico-pedagógicas en el fortalecimiento de la empatía en los estudiantes de grado transición, en coherencia con el objetivo general planteado. A partir de la información recolectada mediante el diario de campo, los registros descriptivos y las actividades desarrolladas, se evidenció que la implementación de dramatizaciones, lectura de cuentos y espacios de diálogo no solo generó participación activa, sino que promovió transformaciones progresivas en las formas de interacción de los estudiantes. En este sentido, el análisis se orienta a comprender cómo la variable de intervención incidió en el aspecto ontológico, reflejado en cambios en la manera de actuar, relacionarse y responder emocionalmente dentro del aula.

En relación con el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados evidenciaron un nivel incipiente en el desarrollo de la empatía. A partir de los registros del diario de campo, se identificaron comportamientos como la dificultad para compartir materiales, conflictos frecuentes durante el juego y respuestas impulsivas ante situaciones de desacuerdo. Por ejemplo, algunos estudiantes reaccionaban con enojo o llanto cuando no obtenían lo que querían, sin considerar las emociones de sus compañeros. Estos hallazgos confirman el diagnóstico inicial y evidencian que la empatía, en esta etapa, se encontraba en proceso de construcción, lo cual coincide con la necesidad de una intervención pedagógica intencionada.

Durante la fase de experimentación, la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas permitió evidenciar cambios significativos en la unidad de análisis, aunque de manera progresiva y no homogénea en todos los estudiantes. Las dramatizaciones facilitaron la comprensión de diferentes perspectivas al asumir roles dentro de situaciones cotidianas, mientras que la lectura

de cuentos permitió identificar emociones en los personajes y relacionarlas con experiencias propias. Por ejemplo, en actividades posteriores, algunos estudiantes comenzaron a pedir materiales utilizando expresiones como “por favor” o a esperar turnos, comportamientos que no eran frecuentes al inicio. Estos resultados se relacionan con lo planteado por Vygotsky (1978), quien destaca la importancia de la interacción social en el aprendizaje, así como con Goleman (1995), quien señala que la empatía se fortalece a través de experiencias emocionales significativas.

En cuanto a los cambios observados en el aspecto ontológico, se identificó una transformación progresiva en las dinámicas de convivencia. A partir del análisis comparativo, se evidenció una mayor disposición para compartir, una disminución en la intensidad de los conflictos y el uso más frecuente de normas de cortesía. Asimismo, algunos estudiantes comenzaron a manifestar conductas empáticas más claras, como consolar a un compañero que estaba triste o ayudar durante las actividades grupales. Sin embargo, también se observó que ciertos estudiantes aún presentan dificultades en el control de impulsos y en el reconocimiento pleno de las emociones de los demás, lo que indica que estos procesos requieren continuidad y refuerzo pedagógico.

Al comparar estos hallazgos con estudios previos, se evidencia coherencia con lo planteado por Eisenberg (1998) y Hoffman (2000), quienes afirman que la empatía se desarrolla progresivamente a través de la interacción social y experiencias significativas. De igual manera, los resultados coinciden con Grazzani (2014), quien destaca la efectividad de estrategias como los cuentos y la reflexión emocional para fortalecer la comprensión de las emociones. En este sentido, los resultados obtenidos no solo confirman los aportes teóricos, sino que también evidencian su aplicabilidad en contextos reales de aula.

No obstante, es importante reconocer algunas limitaciones del estudio. En primer lugar, el número de participantes fue reducido, lo que limita la generalización de los resultados. Asimismo, el tiempo de intervención fue corto para consolidar completamente los cambios observados. También se debe considerar la influencia de factores externos, como el contexto familiar, que pueden incidir en el desarrollo socioemocional de los estudiantes y no fueron controlados dentro de la investigación.

En cuanto a las implicaciones prácticas, los hallazgos evidencian la importancia de implementar estrategias lúdico-pedagógicas de manera intencionada en el aula, especialmente en los primeros años de escolaridad. Estas estrategias favorecen no solo el desarrollo de la empatía, sino también la mejora de la convivencia escolar y las habilidades sociales. En este sentido, se resalta la necesidad de que los docentes integren actividades basadas en el juego, la expresión emocional y la interacción como parte fundamental de sus prácticas pedagógicas.

Finalmente, se concluye que las estrategias lúdico-pedagógicas constituyen una herramienta pertinente para el fortalecimiento de la empatía en estudiantes de transición, evidenciando avances en sus formas de interacción y convivencia. A partir de estos resultados, se plantean nuevas líneas de investigación, como el seguimiento a largo plazo de estos procesos, la vinculación de las familias en el desarrollo socioemocional y la aplicación de estas estrategias en otros niveles educativos. Asimismo, se sugiere profundizar en el estudio de la relación entre empatía y otros aspectos del desarrollo infantil, con el fin de ampliar la comprensión de su impacto en la formación integral de los estudiantes.

Conclusiones y Recomendaciones

Los resultados de la presente investigación evidencian que la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas contribuyó al fortalecimiento de la empatía en los estudiantes de grado transición, dando cumplimiento al objetivo general planteado. A partir de la intervención, se observaron avances en comportamientos como compartir materiales, respetar turnos y mejorar la resolución de conflictos, lo cual responde a la pregunta de investigación orientada a cómo fortalecer la empatía mediante estrategias pedagógicas. En este sentido, se confirma que el uso de actividades como dramatizaciones, cuentos y espacios de diálogo constituye una herramienta efectiva para favorecer el desarrollo socioemocional en la infancia.

De igual manera, la investigación permitió evidenciar una movilización del aspecto ontológico de los estudiantes, reflejada en cambios en sus formas de actuar, relacionarse y comprender a los demás. Inicialmente, los niños presentaban conductas centradas en sus propios intereses y dificultades para reconocer las emociones de sus compañeros; sin embargo, después de la intervención, se observaron actitudes más empáticas, como ayudar, compartir y expresar sus emociones de manera más adecuada. Estos avances evidencian un proceso progresivo en la construcción de su ser social dentro del entorno escolar.

Asimismo, la variable de intervención, correspondiente a las estrategias lúdico-pedagógicas, tuvo un impacto positivo en la población de estudio al generar espacios de aprendizaje significativos que favorecieron la interacción y la expresión emocional. Entre los logros más relevantes se destacan la participación activa de los estudiantes, la incorporación de normas de cortesía y la mejora en la convivencia escolar. No obstante, se identificó que algunos estudiantes aún presentan dificultades en el control de impulsos y en el reconocimiento pleno de

las emociones de los demás, lo que indica que estos procesos requieren continuidad y fortalecimiento.

En este sentido, los resultados también aportan a la comprensión del desarrollo de la empatía en la primera infancia, reafirmando la importancia de la interacción social y las experiencias pedagógicas significativas en el ámbito educativo. De igual manera, se resalta como aporte metodológico el uso de estrategias lúdicas y del diario de campo como herramientas pertinentes para promover y analizar el desarrollo socioemocional, lo cual puede orientar futuras investigaciones en contextos similares.

A partir de los hallazgos obtenidos, se recomienda a los docentes y a las instituciones educativas fortalecer la implementación de estrategias lúdico-pedagógicas de manera permanente en el aula, promoviendo espacios que favorezcan la expresión de emociones, el trabajo cooperativo y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, se sugiere involucrar a las familias en estos procesos, con el fin de reforzar en el hogar las habilidades socioemocionales desarrolladas en la escuela.

Finalmente, se considera pertinente que futuras investigaciones amplíen el tiempo de intervención y el número de participantes, con el fin de obtener resultados más consistentes. También se sugiere explorar nuevas variables, como la participación familiar o el uso de herramientas pedagógicas innovadoras, así como realizar seguimientos a largo plazo que permitan analizar la permanencia de los avances en el desarrollo de la empatía en los estudiantes.

Referencias Bibliográficas

- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7–43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994. Ley General de Educación. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006. Código de Infancia y Adolescencia. https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm
- Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley 1618 de 2013. Garantías para las personas con discapacidad. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=52081>
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2007). Documento CONPES Social 109. Política de Estado para el desarrollo integral de la primera infancia “De Cero a Siempre”. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-177832_archivo_pdf_Conpes_109.pdf
- Constitución Política de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html
- Denham, S. A., Bassett, H. H., & Zinsler, K. (2012). Early childhood teachers as socializers of young children’s emotional competence. *Early Childhood Education Journal*, 40(3), 137–143. <https://doi.org/10.1007/s10643-012-0504-2>
- Eisenberg, N. (1998). *The development of prosocial behavior*. Academic Press. <https://www.sciencedirect.com/book/9780122357602/the-development-of-prosocial-behavior>
- Eisenberg, N., Spinrad, T., & Knafo-Noam, A. (2015). Prosocial development. En M. Lamb (Ed.), *Handbook of child psychology and developmental science* (7th ed.). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118963418.childpsy315>

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. Bantam Books.

https://books.google.com/books/about/Emotional_Intelligence.html

Grazzani, I., Ornaghi, V., Agliati, A., & Brazzelli, E. (2014). How to foster emotional competence in primary school children: A classroom intervention program. *European Journal of Developmental Psychology*, 11(4), 1–15.

<https://doi.org/10.1080/17405629.2013.876220>

Hoffman, M. L. (2000). *Empathy and moral development: Implications for caring and justice*.

Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511805851>

Jones, D. E., Greenberg, M., & Crowley, M. (2015). Early social-emotional functioning and public health: The relationship between kindergarten social competence and future wellness. *American Journal of Public Health*, 105(11), 2283–2290.

<https://doi.org/10.2105/AJPH.2015.302630>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). Documento N.º 19: Cualificación del talento humano que trabaja con primera infancia.

https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles341804_archivo_pdf_cualificacion_talento_humano.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2017). Bases curriculares para la educación inicial y

preescolar. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles341880_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2017). Decreto 1421 de 2017. Educación inclusiva para personas con discapacidad. <https://www.suin->

[juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/30033428](https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/30033428)

Schonert-Reichl, K. A., Oberle, E., Lawlor, M., Abbott, D., Thomson, K., Oberlander, T., &

Diamond, A. (2015). Enhancing cognitive and social-emotional development through a

mindfulness-based school program. *Developmental Psychology*, 51(1), 52–66.

<https://doi.org/10.1037/a0038454>

UNESCO. (2015). *Educación en la primera infancia: bases para el desarrollo sostenible*.

<https://unesdoc.unesco.org>

UNICEF. (2017). *Aprendizaje temprano y desarrollo infantil*. <https://www.unicef.org>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*.

Harvard University Press. <https://www.hup.harvard.edu/books/9780674576292>

Apéndices

Apéndices A

Muestras de Investigación

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/mycasasm_unadvirtual_edu_co/IgBOPws6KU1TTrhb5CUcKrsOAYLLj8LH_Sf1tDJXVsxklf8?e=oKc0eODIPLOMADO EVIDENCIAS